



Acción Católica

SEMANARIO PARROQUIAL

(SUPLEMENTO DE LA HOJA DIOCESANA)

Año XII

GRANOLLERS, 29 de Junio de 1952

Núm. 105

Hoy, domingo, FIESTA principal del mes del Sagrado Corazón. A las 8 Misa de comunión con plática preparatoria. A las 10, misa cantada. Después de la última Misa se hará exposición mayor del Santísimo, que permanecerá expuesto toda la tarde. A las 5, Santo Rosario, Trisagio. Mes del Sagrado Corazón, Sermon por el Rdo. padre José Luis de Tudela, Procesión por la Plaza de José Antonio, bendición y Reserva.

Sentido homenaje a nuestro querido Sr. Párroco-Arcipreste

EL pasado martes, festividad de San Juan Bautista, onomástica del Rdo. Dr. D. Juan Bta. Serrat, pbro., le fué ofrecido un sencillito pero sentido homenaje por parte de nuestras asociaciones religiosas.

Dicho día, por la tarde, en el local catequístico que al efecto había sido preparado, se realizó una agradable velada cuya parte artística corrió a cargo de la niña M.^a Rosa Brunat, de un grupo de alumnas del Catecismo que interpretó el cuadro «La Verge entre flors», de la Srta. María Reus y Gregorio Resina.

Seguidamente D. Pedro Illa ofreció el homenaje, siendo entregados a continuación un precioso humeral, dos artísticos candeleros y un ejemplar pulcramente encuadernado del libro-recuerdo de la Santa Misión.

El Dr. Serrat agradeció el homenaje y el ofrecimiento que, señaló, no eran para él sino para Cristo, fin último y esencial de nuestros afanes. Terminó sus palabras exhortando a la sumisión y respeto a la Jerarquía y a sus disposiciones, forma única de mantener una estrecha unidad.

La herejía de nuestro siglo

(Publicamos hoy un sustancioso comentario al discurso de S. S denunciando las consecuencias graves de la llamada «nueva moral», discurso cuya continuación encontrarán nuestros lectores en la página tercera, en su sección habitual.)

SE ha perdido «la conciencia de pecado», nos decía el Cardenal Spellman, arzobispo de New-York, en la sesión inaugural de estudio, del Magno Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona, en el paraninfo de la Universidad.

Pero, lo que es peor aún, nos escribía, en reciente pastoral el obispo de Toulouse, es «que los jóvenes hayan perdido la pureza, y ellas el pudor».

Estos y otros parecidos conceptos, analizados, los hallamos en el discurso que el Papa Pío XII, ha pronunciado el 18 de abril pasado, con ocasión del Congreso de Juventudes Femeninas. Y aunque a ellas directamente se dirige, no deja de tener suma importancia para todo católico, dado que es una voz de alerta acerca de la «nueva moral», que erróneamente quiere edificarse, sobre los fundamentos inmovibles de Nuestra Madre la Iglesia.

La «nueva moral», que no es otra que la de «conveniencia» o «situación», se aviene muy bien con el espíritu «cómodo», de muchos pseudocatólicos, que desprecian por caduco y rancio, todo cuanto huele a sacrificio, mortificación y firmeza, en una palabra heroísmo.

Llámesese como se quiera: existencialismo, actualismo, o individualismo ético; pero los casos los encontramos a montones, en la postguerra. ¿Cuántos enriquecidos súbitamente, especulando con la penuria y hambre de sus semejantes? «el negocio es el negocio». ¿Cuántos que claman la ira divina, profanando lo más sacro, que es la familia? ¿Cuántos que no conocen aún lo que es verdad, justicia y caridad? «donde no hay verdad no puede florecer la paz» (del discurso pronunciado por el Papa el 27 marzo).

¿Por qué deben meterse conmigo, los curas con sus preceptos y prohibiciones, si soy yo quien debo habérmelas con Dios Nuestro Señor? ¿Por qué pues recriminar a quien abandona la fe católica si «él» busca la verdad, y la encuentra en esta escisión, llamada protestantismo, o frivolidad? ¿Por qué combatir a los esposos, que limitando la natalidad, buscan la mayor felicidad de sus hijos? ¿Por qué censurar las relaciones mixtas, si este instinto ha sido puesto por el Creador en el corazón de cada joven?

Esta es la lógica predominante, dado que la ética ha bajado exclusivamente al campo individual, renunciando a toda ley, autoridad, y norma general. Es la ética del «Yo», con mayúscula, que debe habérselas con el Dios personal; no es ya el Dios del Sinaí, entregando las tablas de la Ley a Moisés, sino un Dios amigo, todo bondad y misericordia, que se rebaja para seguir el curso de la «vida muelle», del siglo veinte.

Anarquía, que surgiendo ha unos años en el campo social, ha trascendido al político y religioso, éstas son las aberraciones doctrinales de muchos que se quieren llamar católicos. Por esto, explícitamente la llama el Papa: «fuera de la fe y de los principios católicos».

No es que la moral cristiana se deshaga de las circunstancias o condiciones, siendo farisaica en su rigidez; lo que pretende es coadyuvarlas con las normas y leyes universales del bien y del mal. Relaciones esenciales de comunidad en la familia, en la Iglesia, en el Estado, fundamentadas en la relación de los cónyuges, de los padres e hijos, del hombre con Dios, y de los hombres entre ellos. ¡Qué ejemplos tan elocuentes nos dan María Goretti, Stas. Perpetua y Felicidad, la Madre de los Macabeos, y tantas otras que supieron sacrificar incluso su vida, ante circunstancias que atentaban su alma!

No es tampoco que pretendamos ante todo, deshacernos de la intención recta, sino que se requiere además que la obra

Termina en la pág. siguiente

Uida Parroquial

Noticiario

Pro reconstrucción Templo Parroquial

Colecta día 22 - 6 - 1952: 806 Ptas.

Cultos de la semana

Hoy domingo, día 29 de junio de 1952. Fiesta principal del mes del Sagrado Corazón. Misas a las horas de costumbre. A las 8, Misa de comunión con plática preparatoria. A las 10, misa cantada a intención de la familia Carbó. Después de la última Misa se hará exposición mayor del Santísimo, que permanecerá expuesto toda la tarde. A las 5, Santo Rosario, Trisagio. Mes del Sagrado Corazón, Sermón, Procesión por la Plaza José Antonio, bendición y Reserva.

Hora Santa.—El jueves, durante la función de la tarde.

Visita Espiritual a la Virgen de Montserrat.—El sábado después de la función de la tarde.

Primer viernes de mes.—Lo es el próximo día 4. Habrá exposición del Santísimo durante todo el día.

MISAS DE LA SEMANA

LUNES: A las 7'30, mes del Sagrado Corazón; a las 8'15, por Dolores Martínez de Novellas; a las 9, por Pedro Padrós.

MARTES: A las 7'30, mes del Sagrado Corazón; a las 8'15, por Vicente Ramoneda; a las 9, Conventual.

MIERCOLES: A las 7'30, mes del Sagrado Corazón; a las 8'15, por Dolores Martínez de Novellas; a las 9, Conventual.

JUEVES: A las 7'30, mes del Sagrado

Corazón; a las 8'15, por Dolores Martínez de Novellas; a las 9, Conventual.

VIERNES: A las 7'30, por Pedro-Jaime Marimón; a las 8'15, por Dolores Martínez de Novellas; a las 9, Conventual.

SABADO: A las 7'30, por Pareira-Casnovas; a las 8'15, por Asunción Homis Vda. Freixa; a las 9, Conventual.

DOMINGO: A las 7, por Josefa Anfruns; a las 8, en acción de gracias al Santo Cristo; a las 9, por Mariano Relats y esposa; a las 10, Misa cantada a intención de los vecinos de la calle Barcelona; a las 11, por Shara Bigas de Maspons; a las 12, por Jaime Bultá.

Movimiento Parroquial

BAUTISMOS: Día 24 de abril: Juan Martínez Ceba, hijo de Juan y Francisca; Rosa M.^a Nagués Monclús, hija de Ramón y María; día 25, Juan Martínez Girabel, hijo de Antonio y María.

MATRIMONIOS CELEBRADOS: Día 21 de abril: Luis Relats Arimón, con Beatriz Sarroca Margarit; día 23, Jacinto Trullás Bassas, con Teresa Torrents Grau; Ginés Serra Bonet, con Rosa M.^a Pous Niubó; Juan Bauxell Nespleda, con María Cruells Pericas

MATRIMONIOS ANUNCIADOS: José Guirado Femenias, con María Bonet Galbany; Jaime Climent Albea, con Carmen Gesa Codina; Francisco Urrutia Nieto, con Concepción González Graña; José Francés Torrents, con Dolores Giménez Laliga; Jaime Saladrigas Serra, con Rosa Sanantonio Vives; José Barranco Baeza, con Isabel Martínez Hernández.

La herejía de nuestro siglo

Viene de la pág. anterior

sea buena. Pues jamás será verdadera la ética, que, quizás inconscientemente se fundamenta en el axioma: «el fin justifica los medios», el mal no debe seguirse para sacarse de él un bien, por justo que sea, tal como aumentar el patrimonio familiar.

No quisiéramos tampoco tratando de formar o más bien, educar cristianamente la conciencia, matar toda iniciativa, ya de un joven o un niño; lo que siempre debe tenerse presente es que aún subsisten las virtudes cardinales, mayormente la prudencia.

Con esta «nueva moral» se ha adormecido la fe, con un letargo peligroso; preciso es ante todo, para que reviva en nuestra juventud, termina diciendo el Papa: «que ORE», pero para lograr eso es preciso enseñarle a orar. Y la mejor manera es, aceptar el SACRIFICIO, con espíritu de fe, pues en lo que nos resta de vida, no va a faltarnos en repetidas circunstancias.

Si esto logramos, tenemos salvado para el día de mañana, la catolicidad de Granollers y su comarca; si no...

B.

Con censura eclesiástica

Fin de Curso del Catecismo

El pasado domingo se celebró la fiesta de final de Curso de nuestros Catecismos parroquiales, con el reparto de premios en los diversos centros catequísticos.

Por la mañana unos trescientos niños asistieron a la Santa Misa de fin de Curso.

Por la tarde, unos seiscientos se reunieron en el patio de la parroquia para el festival infantil y la sesión de cine con que se les obsequió en el local parroquial, insuficiente para el gran número de niños que se congregaron para esta simpática fiesta.

Onomástica

Hoy, festividad de San Pedro, celebra su onomástica el Rdo. D. Pedro Martín, pbro., a quien transmitimos nuestra cordial felicitación.

Sardanas

Hoy, domingo, a las siete de la tarde, en el Parque, a cargo de la cobla Popular, de Barcelona.

El órgano de nuestro templo parroquial

Claro que si tratáramos de inquirir pareceres los hallaríamos muy diversos seguramente sobre este particular, pero no hay duda alguna que en definitiva todos ellos concordarían unánimes al tratarse de tener un órgano en nuestra parroquia.

Y lo tenemos ya.

La sensibilidad artística, que es una de las características de nuestros ciudadanos, apreciará esta adquisición que unas felices circunstancias han hecho el, digamos casi milagro, de que lo que hace quince días era una pura ilusión sea hoy feliz realidad.

He aquí las características de nuestro nuevo órgano:

Dos teclados manuales y uno de pies.

Diez juegos reales:

pedal - subajo 16

teclado I - Flautado principal 8 p.

- Violón 8 p.

- Octava 4 p.

Teclado II - Flauta dulce 8 p.

- gamba 8 p.

- celeste 8 p.

- flauta 4 p.

- lleno tres hileras

- trompeta real 8 p.

Siete pedales de combinación.

Zapato de expresión.

Trémolo.

Todo el órgano puede subir o bajar de tono al menor impulso de una pequeña palanca.

El fuelle es alimentado por un ventilador eléctrico.

LECHE CONDENSADA MARINETE

Grave voz de alerta sobre la «nueva moral»

Discurso del Padre Santo a las asistentes al Congreso Internacional de la Federación Mundial de las Juventudes Femeninas Católicas (18 de abril de 1952)

(Continuación)

Las obligaciones fundamentales de la ley moral

Se preguntará en qué modo puede la ley moral, que es universal, bastar e incluso ser obligatoria en un caso particular, el cual, en su situación concreta, es siempre único y de «una vez». Ella puede y ella lo hace, porque, precisamente a causa de su universalidad, la ley moral comprende necesaria e «intencionalmente» todos los casos particulares en los que se verifican sus conceptos. Y en estos casos, muy numerosos, ella lo hace con una lógica tan concluyente, que aun la conciencia de un simple fiel percibe inmediatamente y con plena certeza la decisión que debe tomar.

Esto vale especialmente para las obligaciones negativas de la ley moral, de aquellas que exigen un «no hacer», un «dejar de lado». Pero nunca para estas solas. Las obligaciones fundamentales de la ley moral están basadas en la esencia, en la naturaleza del hombre y en sus relaciones esenciales, y valen, por consiguiente, en todas partes en que se encuentre el hombre; las obligaciones fundamentales de la ley cristiana, por lo mismo que sobrepasan a las de la ley natural, están basadas sobre la creencia del orden sobrenatural constituido por el divino Redentor. De las relaciones esenciales entre el hombre y Dios, entre hombre y hombre, entre los cónyuges, entre padres e hijos; de las relaciones esenciales de comunidad en la familia, en la Iglesia, en el Estado, resulta, entre otras cosas, que el odio a Dios, la blasfemia, la idolatría, la defección en la verdadera fe, la negación de la fe, el perjurio, el homicidio, los falsos testimonios, la calumnia, el adulterio y la fornicación, el abuso del matrimonio, el pecado solitario, el robo y la rapiña, la sustracción de lo que es necesario a la vida, la defraudación del salario justo (cfr. San. 5, 4), el acaparamiento de los viveres de primera necesidad y el aumento injustificado de los precios, la bancarrota fraudulenta, las injustas maniobras de especulaciones, todo ello está gravemente prohibido por el divino Legislador. No

DICE así el evangelio de este domingo: «hallándose Jesús cerca al lago de Genezaret, las gentes se agolpaban alrededor de El, ansiosas de oír la palabra de Dios».

¡Qué espectáculo tan emocionante el que ofrecían aquellas muchedumbres que apretujaban a Jesús ávidas de oír la divina palabra y calladas, devotas y reverentes no perdían ninguna de las celestiales enseñanzas! Incomprensible contraste el que nos ofrecen muchos cristianos de nuestros días que sienten horror a la predicación de la divina palabra, ya que o no asisten, o si lo hacen es muchas veces distrayéndose o durmiendo y retirándose antes de terminar.

No olvidéis lo que decía el gran orador San Juan Crisóstomo: «los oyentes hacen a los predicadores».

¡Qué consuelo ofrecían al Corazón de Cristo aquellas buenas gentes hambrientas de la palabra de vida y salvación que salían de la divina boca!

¡Qué pena causan al predicador de la divina palabra aquellos cristianos que sólo

gustan de oír novedades o cosas inútiles sin buscar su provecho espiritual!

El celo desplegado por el divino Maestro en provecho del alma de sus oyentes es renovado hoy en nuestras iglesias donde se predica en la misa de los domingos la palabra de Dios.

Deben todos los buenos católicos hacerse la obligación de no perder ninguna de las lecciones que para su bien se les dan en todas las parroquias y templos, y aun deberian ellos mismos ser estímulo para acuciar a los predicadores de la divina palabra a semejanza de las multitudes que para oír a Jesús lo dejaban todo, llegando a olvidarse de su propio sustento corporal, obligando al divino Predicador a repartirles, después del pan de la divina palabra, el pan material multiplicado por su amorosa omnipotencia.

Si conocieran el valor de las divinas enseñanzas jamás dejarían de asistir a ellas todos los hombres.

Sintamos nosotros el ansia de oír la palabra de Dios.

hay motivo para dudar. Sea cual sea la situación del individuo, no hay más remedio que obedecer.

Por lo demás, Nos oponemos a la ética de situación tres consideraciones o máximas. La primera: Concedemos que Dios quiere ante todo y siempre la intención recta; pero ésta no basta. El quiere, además, la buena obra. La segunda: no está permitido hacer el mal para que resulte el bien (cfr. Rom. 3, 8). Pero esta ética obra—tal vez sin darse cuenta de ello—según el principio de que el fin santifica los medios. La tercera: puede haber circunstancias en las cuales el hombre, y en especial el cristiano, no pueda ignorar que debe sacrificar todo, incluso su vida, por salvar su alma. Todos los mártires nos lo recuerdan. Y éstos son muy numerosos aun en nuestro tiempo. Pero la madre de los Macabeos y sus hijos, las santas Perpetua y Felicidad, no obstante sus recién nacidos; María Goretti y otros miles, hombres y mujeres que venera la Iglesia, ¿habrían por consiguiente, contra la «situación», incurrido inútilmente o incluso equivocándose en la muerte sangrienta? Ciertamente que no, y ellos, con su sangre, son los testigos más elocuentes de la verdad contra la «nueva moral».

El problema de la formación de la conciencia

Donde no hay normas absolutamente obligatorias, independientes de toda circunstancia o eventualidad, la situación «de una vez» en su unicidad requiere, es verdad, un atento examen para decidir cuáles son las normas que se han de aplicar y en qué manera. La moral católica ha tratado siempre y con extensión este problema de la formación de la propia conciencia con el examen previo de las circunstancias del caso que se ha de resolver. Todo lo que ella enseña ofrece una ayuda preciosa para las determinaciones de la conciencia tanto teóricas como prácticas. Baste citar las enseñanzas, no superadas, de Santo Tomás sobre la virtud cardinal de la prudencia y las virtudes relacionadas con ella (S. Th., 2-2, q 47-57). Su explicación revela un sentido de la actividad personal y de la actualidad, que contiene todo lo que hay de justo y de positivo en la ética según la situación», evitando todas sus confusiones y desviaciones. Bastará, por lo tanto, al moralista moderno continuar en la misma línea si quiere profundizar en los nuevos problemas.

La educación cristiana de la conciencia está muy lejos de descuidar la personalidad,

incluso de la joven y del niño, y de matar su iniciativa. Porque toda sana educación tiende a hacer al educador más innecesario poco a poco y al educando independiente dentro de los justos límites. Y esto vale también en la educación de la conciencia por Dios y la Iglesia: su objetivo es, como dice el Apóstol (Efes. 4, 13; cfr. 4, 14) el «varón perfecto, a la medida de la plenitud de Cristo»; por consiguiente, el hombre adulto, que tiene también el brío de la responsabilidad.

¡Solamente es necesario que esta madurez se coloque en el plano justo! Jesucristo permanece como el Señor, el Jefe y el Maestro de cada hombre, de toda edad y de todo estado, por medio de su Iglesia a través de la cual El continúa obrando. El cristiano, por su parte, debe asumir el grave y grande cometido de hacer valer en su vida personal, en su vida profesional y en la vida social y pública, en cuanto de él dependa, la verdad, el espíritu y la ley de Cristo. Esta es la moral católica, la cual deja un vasto campo libre a la iniciativa y a la responsabilidad personal del cristiano.

Peligros para la fe de la juventud

He aquí lo que Nos os queríamos decir. Los peligros para la fe de nuestra juventud son hoy extraordinariamente numerosos. Todos lo sabían y lo saben, pero vuestra

memoria es particularmente instructiva a este respecto. Sin embargo, Nos pensamos que pocos de esos peligros son tan grandes y tan llenos de consecuencias como los que la «moral nueva» hace correr a la fe. Los extravíos a que conducen tanto tales deformaciones como la debilitación de los debe-

res morales, que fluyen naturalmente de la fe, terminarían con el tiempo por corromper a la fuente misma. Así muere la fe.

(Continuará)

Lee cada semana ACCION CATOLICA

Carta abierta al Sr. Director

Mi querido Sr. Director:

Soy el más insignificante de los colaboradores de Vd. en este Bolotetn, pero me atrevo a dirigirle esta carta, para que, si es de su agrado el contenido de la misma, la publique como carta abierta, y si no, la cierre y la tire Vd. al cesto de los papelotes.

Aquí se trata de hacerle ver mis cuitas como periodista «aficionado», ligado, sin reposo ni descanso, a la semanal labor de llenar un par de cuartillas sobre los temas más diversos. Vd. conoce el terrorífico tormento de tener, cada viernes, que llenar estas blancas e inmaculadas páginas con un tema que sea ameno, de pasatiempo o instructivo. Tampoco desconoce Vd. lo difícil que se hace en este tiempo, la caza de un tema, porque a mi no me queda ni el recurso de la serpiente de mar que tanto se usa entre los periodistas «de verdad». Y finalmente, se halla Vd. bajo el peso de un calor semejante al que yo mismo estoy resistiendo; con lo que quiero darle a entender que el calor reinante derrite las ideas en mi cerebro, antes de que lleguen a

ser tecladas en mi máquina de escribir.

Por todo ello, Sr. Director, en uso de las facultades y derechos que creo me concede el estar empleado en un periódico de la importancia de éste y creyendo que no le ha de ser difícil encontrarme un suplente, por unos días (que serán unas semanas) le ruego se sirva concederme las vacaciones a que tengo perfecto derecho y sobre todo, a que tienen perfecto derecho mis lectores, los cuales quedarán más descansados todavía que yo al quitarse de encima por una temporada, la carga de leerme.

Y, en fin, sólo me resta esperar su decisión sobre tan importante asunto, rogándole considere mi caso como su mismo caso y, en consecuencia, me busque un suplente, teniendo en cuenta la justicia de mi petición, pues en estos tiempos no se priva a nadie de disfrutar unas justas vacaciones y también se las merecen mis sufridos lectores, los cuales, como yo mismo, le estarán eternamente agradecidos.

Sin otro particular, le saluda atentamente,

LUIS ROVIRA

Nota de la Dirección: Concédase. Búsquese un suplente. Descanse nuestro colaborador... Pero no descansen en paz, sino que se prepare para continuar después.

Censura moral de espectáculos

Cines

Peppino y Violeta.—1
Treinta segundos sobre Tokio.—3
La egoísta.—3R
El gran calavera.—3
Sin Piedad.—3R
Madame Sans-Gêne.—2

Próxima semana

Tempestad en la cumbre.—2
Sherif a la fuerza.—2
Danubio Rojo.—3
Felipe Derblay.—3

NOTA: 1, apta para todos. 2, para jóvenes y mayores. 3, sólo para mayores. 3 R, sólo para mayores, con reparos. 4, peligrosa para todos.

DUWARD

Reloj perfecto

Representante exclusivo: ANTONIO COLOMER : 12, Clavé, 12



Los intereses económicos de Vd. quedan salvaguardados de modo vigilante por

Abeja de Cristal

Reclame su cupón al efectuar todas sus compras.